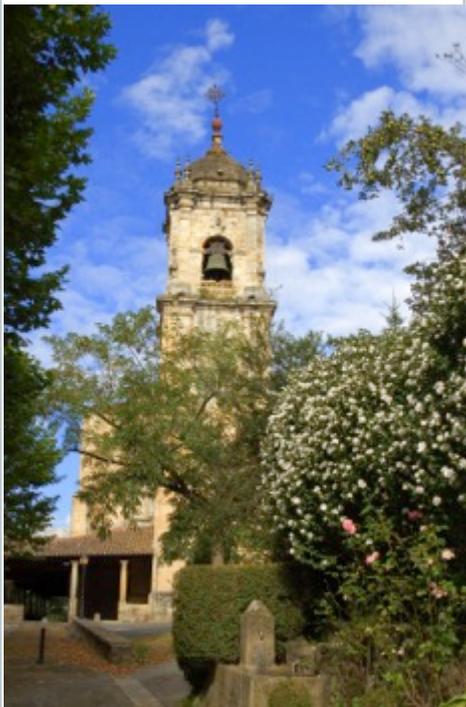


SAN AGUSTÍN DE ETXEBARRIA



**PATRIMONIO
HISTÓRICO DE BIZKAIA**

www.elorrioturismo.eus



San Agustín se enmarca en un paisaje rural alejado de los núcleos de población, en una estrecha vega de la rivera derecha del Zumelegi. Iglesia de gran significación histórica, puede que milenaria, parte de su interés radica en haber sido promovida como templo con convento para canónigos que habitan en comunidad.

Su historia constructiva se remonta al año 1053, según un documento de dudosa validez en el que se habla de la fundación de un *monasterio Varria*, dato que nos hace suponer que existió otro más antiguo.

A mediados del siglo XII se reedificó un templo románico, tal y como demuestran cinco sillares tallados utilizados como material de relleno de las enjutas de la bóveda actual, y que han aparecido al efectuar la última reparación del tejado.



Pero fue durante la primera mitad del siglo XVI cuando la iglesia alcanzó su máximo apogeo, siendo sustituidas todas las obras anteriores por la actual nave gótico-renacentista.

EDIFICIO

San Agustín apareja sus muros al exterior en sillería arenisca bien escuadrada, mientras que el interior está pincelado imitando sillares decorados con motivos cruciformes.



 **Bizkaia**
foru aldundia
diputación foral


elorrio



En planta distribuye sus espacios en una larga nave de cuatro tramos (parte del último para coro en alto), dos capillas en el lado del Evangelio abiertas entre los contrafuertes, abside rectangular y torre adosada a la cabecera. Sorprenden las dimensiones de la nave mayor, que debió proyectarse en origen más corta, pero a la que se añadió el último cuerpo en pleno proceso de reedificación. Parcelan los tramos arcos fajones apuntados que generan una bóveda de crucería, iguales los de los tres primeros tramos –sexpartitas- y diferentes el de los pies –de terceletes-; todas con claves decoradas con medallones policromados.

Arcos y nervaduras descansan sobre ménsulas talladas con figuras humanas, animales o geométricas. El presbiterio, de planta rectangular, tiene un ingreso en arco triunfal de medio punto. Se cubre con bóveda de medio cañón decorada con fresco de estilo rococó de escasa calidad que representa la coronación de la Inmaculada y ángeles músicos. Por el exterior los tramos de la nave se corresponden por recios contrafuertes prismáticos que alcanzan la altura del tejado.

Entre los contrafuertes del tercer paño del lado del Evangelio, se abre una capilla renacentista dedicada a la Dolorosa y a Cristo yacente, cubierta con bóveda de terceletes, con claves decoradas que apoyan en ménsulas de vasos.

Cerca de los pies se abre otra capilla de menores dimensiones, destinada a la pila bautismal. A través de este oratorio se inicia el tramo de escaleras que conduce al coro, obra barroca del siglo XVIII que sustituye a uno anterior de madera. Se estructura en un arco escarzado y se defiende con una balaustrada de forja de buena calidad.

San Agustín disponía de tres accesos; el principal es un arco apuntado, abierto en el segundo tramo del templo hacia mediodía. En el lado opuesto existe una ojiva, tapiada recientemente, coetánea al anterior de hacia el año 1500. El tercero, a los pies, es axial, un arco que parece carpanel pero en origen debió ser de medio punto. Este último se enmarca en el periodo renacentista y por tanto de cronología más tardía, en torno a mediados del siglo XVI.

La torre es una bella y esbelta estructura de planta cuadrada, distribuida en dos cuerpos y rematada en una cúpula octogonal que hay que poner en relación con las torres-pórtico de gran tradición en la arquitectura religiosa en Bizkaia (Plentzia, Erandio, Orduña...). En su construcción intervino lo más granado de la arquitectura vasca del momento: Lecuona, Ibero, Lizardi, Zuaznabar, terminándose en 1742 por Francisco Javier de Arizabaleta.

Todo el perímetro del templo aparece envuelto por un pórtico de madera que tan sólo ha conservado la cubierta en torno al abside y en la fachada del mediodía. Dispone, además, de una peculiar capilla, obra coetánea al templo (XV-XVI), cuyo acceso se protege por el pórtico de la parroquial. Custodia en su interior dos sarcófagos de piedra en donde, según la tradición, reposan los fundadores del templo.



MOBILIARIO

En el testero hay un magnífico retablo plateresco que merece contarse como una de las mejores obras de su estilo en Bizkaia. La casa central de los dos primeros pisos del retablo la ocupa una figura gótica de San Agustín procedente de un retablo anterior.

Texto: Iñaki Madariaga